



LITURGIA

Muy Mariana y Sacramental
Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos de
Nuestro Padre Jesús, Divino Salvador, en su Prendimiento,
Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco

Santuario de María Auxiliadora
- Córdoba -



MISAL ROMANO
REFORMADO POR MANDATO DEL CONCILIO VATICANO II
PROMULGADO POR LA AUTORIDAD DEL PAPA PABLO VI
REVISADO POR EL PAPA JUAN PABLO II

LECCIONARIO
II

**FERIAS DE ADVIENTO, NAVIDAD, CUARESMA Y TIEMPO
PASCUAL**





MONICION DE ENTRADA

Queridos Hermanos,

Nos reunimos en esta celebración eucarística recorriendo los últimos días del tiempo de Navidad. Cristo nos llama a obrar en este mundo desde la esperanza, a ser portadores de su luz, como anuncia el profeta Isaías, y a transformar nuestro corazón porque su Reino está cerca.

Además, este año hemos sido convocados por el Santo Padre para vivir el Jubileo de la Esperanza, un tiempo de gracia que nos invita a renovar nuestra confianza en Dios y a ser testigos de esperanza en medio del mundo.

Dispongamos al Señor nuestras intenciones y vivamos con júbilo que Cristo se manifiesta en nosotros para que seamos portadores de la alegría del Evangelio a los demás.

Preside N.H. el Rvdo. P. D. Fernando Báñez Martín SDB, director de esta casa Salesiana y consiliario de nuestra Hermandad.



PRIMERA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan. *1 Jn 3, 22 - 4, 6.*

QERIDOS hermanos:

Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha. Nosotros somos de Dios.

Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Palabra de Dios.



SALMO RESPONSORIAL

Sal 2, 7-8. 10-12a. (R/.: 8b)

Antífona (R/.) Te daré en herencia las naciones

Voy a proclamar el decreto del Señor;
él me ha dicho: «Tú eres mi Hijo:
yo te he engendrado hoy.
Pídemelo:
te daré en herencia las naciones;
en posesión, los confines de la tierra». **R/.**

Y ahora, reyes, sed sensatos;
escarmentad, los que regís la tierra:
servid al Señor con temor,
rendidle homenaje temblando. **R/.**



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo. *Mt 4, 12-17. 23-25.*



EN aquel tiempo, al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea.

Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles.
El pueblo que habitaba en tinieblas
vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,
una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curó. Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

Palabra del Señor.



ORACION DE LOS FIELES

Por la Iglesia universal, para que, guiada por Cristo, se manifieste como signo de unidad, faro de esperanza y testimonio vivo de su amor y misericordia. Roguemos al Señor.

Por el Papa, obispos, sacerdotes y todos los que tienen alguna responsabilidad pastoral, para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, sean fieles servidores del Evangelio y transmisores de la Verdad. Roguemos al Señor.

Por todos aquellos que sufren, los enfermos, los que están solos y atraviesan situaciones de dificultad, para que el Señor sea su cercanía y consuelo, y confíen en la misericordia del Padre. Roguemos al Señor.

Por los jóvenes, para que descubran el llamado de Dios en sus vidas y puedan responder a su vocación con generosidad, gratitud y alegría. Roguemos al Señor.

Por este año Santo jubilar, para que nos inspire caminos de reconciliación y paz, y vivamos con esperanza la misión de llevar a Cristo al mundo. Roguemos al Señor.

Por nosotros, reunidos en torno al altar eucarístico, para que esta celebración renueve nuestra fe y nos impulse a vivir el Evangelio en nuestra vida diaria. Roguemos al Señor.